



Asamblea General

Distr. general
13 de octubre de 1998
Español
Original: inglés

Comité de Información

20º período de sesiones

Desarrollo de la capacidad de radiodifusión internacional de las Naciones Unidas

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. En su resolución 49/38 B, de 9 de diciembre de 1994, la Asamblea General alentó al Secretario General a que estudiara medios para mejorar el acceso de la Radio de las Naciones Unidas a las ondas aéreas de todo el mundo, teniendo presente que la radio era uno de los medios más eficientes en función de los costos y de mayor alcance de que disponía el Departamento de Información Pública. De conformidad con uno de los objetivos establecidos en el plan de mediano plazo para el período 1998–2001, el Departamento debía “examinar, en consulta con los Estados Miembros y los organismos intergubernamentales pertinentes, la posibilidad de establecer un sistema internacional de radiodifusión que permita transmitir información sobre las Naciones Unidas directamente al público de distintas partes del mundo”¹.

2. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna, en su informe de 1996 titulado “Evaluación a fondo del Departamento de Información Pública”, pidió al Departamento que preparara un estudio de viabilidad sobre “los aspectos técnicos, financieros, de programación y de gestión relativos a la creación de capacidad permanente de radiodifusión de las Naciones Unidas” y que lo presentara al Comité de Información para examen en su período de sesiones de 1997 (E/AC.51/1996/2, anexo, párr. 28). A raíz de esa solicitud, el Equipo de Tareas sobre la reorientación de las actividades

de información pública de las Naciones Unidas, tras observar en su informe de 1997 que era necesario reorientar los servicios de información hacia ciclos informativos en tiempo real, destacó que era especialmente necesario modernizar los servicios de radio que debían centrarse en las emisiones directas desde la sede de las Naciones Unidas hacia el terreno.

3. Como resultado de ello, el Departamento de Información Pública encargó a la Deutsche Welle (radio nacional de Alemania) que realizara un estudio sobre el desarrollo de una capacidad de radiodifusión directa de las Naciones Unidas. El estudio quedó concluido en abril de 1998 y a continuación se presenta un resumen de sus conclusiones.

II. Conclusiones principales del estudio realizado por la Deutsche Welle

A. La demanda de la Radio de las Naciones Unidas

4. El papel cada vez más importante que cumplen las Naciones Unidas en el plano internacional exige la transmisión constante, sistemática, oportuna y profesional de información a distintos grupos de destinatarios a fin de promover su programa básico. Ningún otro medio de comunicación ha resultado ser más eficaz que la radio, una manera rápida,

relativamente económica y bien apreciada de transmitir información, en particular en los países en desarrollo. Por ejemplo, en Bolivia, aunque hay sólo dos teléfonos por cada 100 personas, el número de receptores de radio llega a 60.

5. En la conferencia anual del Instituto Internacional de Comunicaciones, celebrada en Munich (Alemania) en octubre de 1996, algunos participantes realizaron una encuesta copatrocinada por el Friedrich Ebert Stiftung de Alemania y el Centro Internacional de Investigación del Canadá, a fin de determinar la viabilidad y la demanda de una capacidad de radiodifusión de las Naciones Unidas. Se seleccionó un grupo de 100 expertos internacionales entre los participantes de la industria de radiodifusión y comunicaciones. El 85% de los encuestados estimó que existía una necesidad real de contar con un medio directo de comunicación de las Naciones Unidas, mientras que el 10% creía que las emisoras de radio internacionales existentes eran suficientes. Alrededor del 80% dijo que existía un mercado para las transmisiones radiofónicas, y una vez que la Radio de las Naciones Unidas empezara a emitir muchas personas se convertirían en oyentes habituales. El 70% dijo que en la mayoría de los países en desarrollo, las mujeres en particular no estaban suficientemente al tanto de las actividades de las Naciones Unidas, o bien tenían una opinión negativa de la Organización. La mayoría de los expertos que participaron en el estudio (90%) consideró necesaria la radiodifusión independiente en las operaciones de mantenimiento de la paz.

B. Producción y distribución actuales

6. Actualmente, la Radio de las Naciones Unidas produce unos 1.200 programas de noticias y documentales anuales en 15 idiomas, que se distribuyen a casi 2.000 organismos de radiodifusión en 180 países de todo el mundo. Además de los idiomas oficiales de la Organización, también se adaptan programas al bengalí, papiamento, criollo francés, hindi, indonesio, suajili, portugués, turco y urdu. También se distribuyen programas de noticias y reportajes a través de líneas telefónicas y circuitos de radio para la retransmisión en onda corta de emisoras regionales. La producción y distribución en todos los idiomas de programas grabados representa 334 horas por año y la distribución anual para la retransmisión en onda corta, 266 horas, lo que hace un total de 600 horas por año.

7. Los programas diarios de noticias en español, francés, inglés y portugués se incorporan a las redes nacionales mediante líneas telefónicas. Por ejemplo, las noticias diarias en español se transmiten a 322 emisoras por conducto del Centro de Información de las Naciones Unidas en Ciudad de

México. En el Brasil, RadioBras transmite las noticias diarias en portugués a unas 500 emisoras afiliadas.

8. Además, la Radio de las Naciones Unidas produce anualmente series especiales de programas sobre una amplia gama de cuestiones sociales. En 1997, las series de programas especiales representaron un total de aproximadamente 10 horas.

9. Todos los programas se distribuyen gratuitamente. En 1997, se enviaron por correo más de 200.000 casetes y cintas. También pueden escucharse programas de noticias en el tablero de anuncios de la Radio que proporciona noticias actualizadas y los comunicados diarios del Portavoz del Secretario General a cualquier persona que tenga acceso a un teléfono de teclas. Algunas emisoras de radio y agencias de noticias reciben programas de calidad cada vez mejor, mediante despachos telefónicos a través de las líneas de la Red Digital de Servicios Integrados. Desde noviembre de 1997, algunos programas, como las noticias diarias en francés e inglés, pueden obtenerse como documentos sonoros en la Internet. En junio de 1998, se introdujo en la Internet un programa de noticias en español.

C. Organización y dotación de personal de un servicio de radiodifusión

10. Las actividades de la Radio de las Naciones Unidas, con su estructura, dotación de personal y capacidad de programación actuales, se centran principalmente en la información generada en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Ello significa que no se difunde adecuadamente la valiosa información originada en otros lugares de destino importantes, así como la información relativa a las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y las actividades que llevan a cabo otros colaboradores del sistema de las Naciones Unidas en el terreno.

11. En la reestructuración de la Radio de las Naciones Unidas se aprovecharían esos recursos, puesto que Nueva York no sería el único proveedor de información sino el principal distribuidor y organizador. Los beneficiarios serían los oyentes y no las emisoras. Por consiguiente, las Naciones Unidas deben centrarse en el público. Los oyentes tienden a establecer hábitos. Desean escuchar el mismo programa con el mismo presentador a la misma hora dentro un lapso acostumbrado. Ello significa que cada presentación debe seguir un patrón repetitivo.

12. En el futuro, cada presentación debería pertenecer a uno de los dos grupos de programas que produciría la Radio de las Naciones Unidas, a saber, programas de información

general o programas sobre las misiones de mantenimiento de la paz. Los programas de información general deberían abarcar temas de actualidad e información y notas periodísticas sobre las Naciones Unidas para un público mundial, mientras que los programas sobre las misiones de mantenimiento de la paz tendrían un carácter temporal para un público limitado con una gran demanda de información rápida, directa y fidedigna.

D. Retransmisión y programas en directo: una comparación

13. Los distintos tipos de programas exigen métodos distintos de producción y transmisión. La distribución para retransmisión, que ofrece material en cintas grabadas o mediante despachos telefónicos a emisoras de radio, normalmente origina demoras de días o semanas después de la producción. Este método tiene ventajas y desventajas. La retransmisión significa que los programas llegan a los oyentes con mejor calidad de sonido (a través de frecuencia modulada u onda media), aunque no hay un contacto directo con el público. Además, no se garantiza la fecha de la emisión. La mayoría de las emisoras retransmiten programas fuera de las horas de mayor audiencia y no hay control sobre qué parte del programa se transmite. Además, es posible que no se reconozca el mérito de las Naciones Unidas. La retransmisión es una opción conveniente en mercados establecidos con sistemas técnicos desarrollados, pero es más difícil cuando intervienen colaboradores de países en desarrollo. Además, la retransmisión no permite la difusión de programas de noticias o sobre cuestiones de actualidad, ni supervisar el producto a fin de conocer la reacción del público.

14. Como contrapartida la producción en directo es el medio habitual de transmisión en la actualidad. Establece un contacto directo entre la emisora y el oyente y, por ende, constituye una vía inmediata y fiable de información y comunicación. No obstante, hay algunas limitaciones. La calidad del sonido puede deteriorarse en la transmisión en onda corta. Además, para la transmisión en directo es necesario contar con personal de producción altamente calificado puesto que los plazos de producción son más breves, lo que crea un mayor estrés. En términos generales, la transmisión en directo tiene mucho que ofrecer. Es apreciada por el público porque crea una sensación de autenticidad. Sólo un programa en directo permite informar sobre la rápida evolución de los acontecimientos políticos y humanitarios y ofrecer la oportunidad de dirigirse al público en una situación de crisis. Con una programación en directo, la Radio de las Naciones Unidas tendrían control sobre el contenido, lo que garantizaría que el mensaje de las Naciones Unidas se

transmitiera en su totalidad. Por último, es fundamental que una organización mundial como las Naciones Unidas tenga su propio medio de difusión. Las organizaciones mundiales deben hacerse oír sin intermediarios y tener libre acceso a su público.

15. Si bien la Internet constituye un medio valioso, no puede sustituir a la radio en los países en desarrollo. La Internet puede servir a la causa de las Naciones Unidas en los países desarrollados de América del Norte y Europa, pero únicamente tienen acceso a ella quienes cuentan con los recursos y la infraestructura técnica necesaria.

E. Opciones de radiodifusión

16. Los programas sobre las misiones de mantenimiento de la paz precisan una combinación de material producido por la Sede de las Naciones Unidas y material de producción local. Un requisito esencial de estos programas es la presencia en el terreno de periodistas que conozcan a fondo la situación local y los acontecimientos en curso. Los periodistas podrían enviar la información a la Sede de las Naciones Unidas para ser transmitida desde allí, o difundir su material en el ámbito local. Otras maneras de difundir esos programas sería utilizando la onda corta, lo que garantizaría el control del proceso y del contenido.

17. Hay tres opciones para los programas de información general, que se describen a continuación.

1. No introducir cambios en la distribución de los programas

18. La desventaja de seguir dependiendo de la distribución de cintas para retransmisión consiste en el problema ya mencionado, es decir, el escaso control de qué se transmite y cuándo. Además, esta modalidad de distribución de programas se irá eliminando gradualmente a medida que se generalice el uso de la Internet.

2. Una combinación de retransmisión y transmisión en directo

19. En el mercado internacional de los medios de difusión, normalmente los programas tienen una duración de entre 30 y 60 minutos. La penetración de los mercados se garantiza únicamente si el programa tiene una difusión diaria. Elegir esta opción significaría entonces cancelar la producción de todos los programas que no se ajustan a esa modalidad, por lo que sería necesario aumentar la transmisión en directo por onda corta o satélite. Los programas en directo de difusión

semanal o mensual tienen escasas repercusiones en el público y no son rentables.

20. Por consiguiente, sería necesario presentar programas en francés e inglés con una duración mínima de 30 minutos por día, preferentemente 60 minutos. Otra opción sería ampliar el espacio radiofónico en esos dos idiomas y también producir programas en directo en los otros cuatro idiomas oficiales.

21. Este enfoque intermedio ofrece una amplia gama de posibilidades y permitiría efectuar transmisiones de entre 30 minutos y unas horas por día, según sean los recursos humanos y financieros de que disponen las Naciones Unidas. Por ejemplo, dentro de algunos años se podrían efectuar transmisiones en inglés y francés de tres horas cada una, además de programas de 30 minutos de duración en los otros cuatro idiomas oficiales, lo que haría un total de ocho horas por día. Una programación de esa índole se transmitiría en segmentos y siempre se procuraría que éstos coincidieran con las horas de mayor audiencia de la región a que van dirigidos, normalmente durante la mañana, las horas del almuerzo y la noche, según determinan las encuestas sobre los hábitos del público local. Estas propuestas no perjudicarían la programación existente en los idiomas no oficiales.

3. Transmisiones en ciclos de 24 horas del día

22. Las transmisiones de las Naciones Unidas en ciclos de 24 horas permitirían a la Organización informar sobre distintos acontecimientos en cualquier momento y llegar al público deseado con mayor frecuencia y precisión que con las primeras dos opciones. Esta modalidad no significa necesariamente que se vaya a transmitir en directo las 24 horas del día. Pueden difundirse programas producidos anteriormente y programas repetidos. Por ejemplo, se podría presentar un informativo de cinco minutos sobre una situación de crisis en una región determinada a la hora en punto, seguido de un análisis de 25 minutos de duración y repetir este esquema varias veces con pocas modificaciones, o sin cambio alguno.

23. De las tres opciones propuestas, se recomienda la combinación de retransmisión y transmisión en directo puesto que se podría aprovechar la práctica actual de las Naciones Unidas de transmitir programas ya producidos y ampliarla incorporando en el futuro transmisiones en directo.

F. Consecuencias para la dotación de personal

24. Si se toma como modelo el programa en inglés de la Deutsche Welle, las funciones del personal del nuevo servicio de transmisión en directo serían las siguientes:

a) El Jefe de la Radio de las Naciones Unidas se encargaría del contenido de los programas, la política editorial, la elaboración de presupuestos, la organización, el personal y la representación externa;

b) El Coordinador de Programas se encargaría de la producción diaria de todo el programa, así como de los aspectos técnicos de la producción;

c) Se precisarían jefes de sección para las siguientes esferas: noticias, temas de actualidad (responsable de programas en directo de una duración de entre 30 y 60 minutos), y documentales (responsable de todos los programas ya producidos y que no se transmiten en directo).

25. Para cada programa de 30 minutos de duración, la Radio de las Naciones Unidas precisaría el siguiente personal por turno:

a) Un productor encargado de organizar el contenido del programa y distribuir equilibradamente el material consistente en noticias, entrevistas en directo e informes de los corresponsales;

b) Un redactor y locutor encargado de producir y presentar los segmentos de noticias;

c) Un entrevistador (presentador) encargado de presentar el programa. Lo ideal sería que el entrevistador presentara el programa todos los días a la misma hora de manera que los oyentes se acostumbren a él o ella. El presentador es la voz de las Naciones Unidas que "vende" el programa;

d) Un auxiliar de producción encargado de mantener el enlace entre el productor y las fuentes del material y realizar los preparativos técnicos en el estudio;

e) Un técnico encargado del control técnico del programa;

f) Periodistas que suministren los segmentos del programa, ya sea personal de plantilla o colaboradores externos;

g) Además, se necesitarían corresponsales en todo el mundo, comenzando con los países en donde hay sedes de organizaciones de las Naciones Unidas y los países en donde se han establecido misiones de carácter político y de otro tipo.

26. Para poner en práctica la opción intermedia recomendada, consistente en una combinación de transmisiones en directo y retransmisiones, sería necesario reestructurar y ampliar el servicio de la Radio de las Naciones Unidas.

Mientras que la producción actual del Departamento está determinada en gran medida por lo que puede hacerse en Nueva York durante un día laborable, la programación sugerida estaría impulsada por las necesidades de los oyentes. Los programas en directo deberían transmitirse a las horas en que el público desea escucharlos. Las horas de mayor sintonía en Asia pueden ser las horas avanzadas de la noche en Nueva York.

G. Distribución

27. Actualmente, ocho funcionarios distribuyen cintas para radio y televisión a casi 2.000 emisoras en todo el mundo. Ello significa que solo los colaboradores habituales pueden beneficiarse de la distribución de material de las Naciones Unidas, puesto que la plantilla actual no permite promover dicho material con dinamismo. Una activa táctica de ventas requiere llamar a las emisoras de radio, visitarlas y enviar material de promoción a las personas que expresen interés en retransmitir material de las Naciones Unidas. A modo de comparación, la Deutsche Welle emplea a unas 50 personas para vender sus programas.

28. Una opción sería producir una cinta de promoción de entre 10 y 15 minutos de duración con los aspectos salientes de los programas establecidos, que podría enviarse a posibles clientes detectados por el personal de las Naciones Unidas sobre el terreno y a partir de cuestionarios enviados desde la Sede. La promoción también significa anunciar las horas de difusión, el contenido y las frecuencias mediante folletos, páginas de las Naciones Unidas en la Internet y anuncios publicitarios en los medios locales. Debería ser posible hacer una promoción cruzada del material de las Naciones Unidas. Por ejemplo, se podría incluir en cintas ya producidas anuncios cantados que indiquen cuándo escuchar la radio de las Naciones Unidas en directo.

H. Capacidad técnica

29. A fines de 1985, las Naciones Unidas interrumpieron las transmisiones directas de programas radiales debido a un repentino aumento de los costos de la emisora. Desde entonces, como se ha observado, la Radio de las Naciones Unidas se ha centrado en la producción de cintas para retransmisión. Habida cuenta de los problemas inherentes a la retransmisión, se recomienda que las Naciones Unidas estudien la posibilidad de reanudar sus propias transmisiones radiofónicas. Ello tendría las siguientes ventajas:

- a) Las Naciones Unidas tendrían pleno control de las horas en que se difunden sus programas;
- b) Los programas no sufrirían ningún tipo de modificación;
- c) Un público mucho más numeroso tendría acceso directo a los programas puesto que estarían en condiciones de sintonizar la Radio directamente sin depender de emisoras locales;
- d) La transmisión directa de información sería particularmente importante en tiempos de crisis.

I. Instalaciones de producción

30. La Radio de las Naciones Unidas cuenta con cinco estudios de tamaño intermedio en donde se producen actualmente sus programas. Cada estudio tiene una sala de control con tres grabadores de cinta magnética, un tablero de mezcla de bandas sonoras y equipo adicional, como reproductores de discos compactos, reproductores de casetes, etc. Cuatro de esos estudios también cuentan con equipo de sonido que permite editar y mezclar el material por medios digitales. Se recomienda conservar las unidades actuales, pero también dotar a los productores de radio de un sistema de edición de sonido por computadora que sea menos complicado y de fácil manejo.

31. La configuración actual de la Radio de las Naciones Unidas permitiría reanudar las transmisiones en directo. Cuatro de los cinco estudios disponibles están bien equipados y en condiciones de ser utilizados para las transmisiones de ese tipo, y los ingenieros están capacitados para realizar las tareas necesarias. Como es posible que dos o más programas en directo tengan que transmitirse al mismo tiempo, tal vez se necesiten varios estudios para las nuevas transmisiones, con lo que no quedarían disponibles para la producción actual. Por consiguiente, sería necesario ampliar la capacidad de producción de los estudios.

32. Hay varias maneras de resolver ese problema. Podrían construirse más estudios a un costo adicional. Podrían alquilarse instalaciones adicionales, pero ello generalmente supone que el personal debe trasladarse fuera de la base durante períodos prolongados. Podría adquirirse equipo adicional de sonido para los estudios, pero como su utilización es complicada se necesitaría aumentar la asistencia y capacitación técnica. La opción recomendada consistiría en trasladar las actividades de producción de los estudios a oficinas editoriales mediante la inversión en computadoras relativamente fáciles de utilizar con las que los productores de radio pudieran realizar sus propias tareas de edición. Esta

opción permitiría que, el mismo número de funcionarios produjera más. Un sistema completo, consistente en unas siete u ocho computadoras, costaría aproximadamente 100.000 dólares de los Estados Unidos. Muchas emisoras internacionales eligen esa opción, que es la que predominará en el futuro.

J. Tecnología de la transmisión

33. Los programas de la Radio de las Naciones Unidas se retransmiten actualmente en onda corta por las siguientes emisoras:

<i>Región</i>	<i>Emisora</i>
África	Radio de El Cairo Radio de Tanzania Radio del Vaticano WRN–World Services
Asia	All India Radio Servicio de Radiodifusión de Bhután Radio Internacional de China Radio del Vaticano WRN–World Services
Europa	IRRS–Onda corta WRN–World Services
América del Norte y del Sur	Radio for Peace International Radio México Internacional Voz de los Andes WRN–World Services

34. La lista que antecede no es exhaustiva, y no se ha determinado la región a la que transmitiría la Radio de las Naciones Unidas ni la fiabilidad de sus emisoras. Las emisoras reciben programas grabados en cinta magnetofónica mediante líneas telefónicas o circuitos de radio. Los programas grabados despachados desde Nueva York demoran hasta dos semanas en llegar al lugar de destino y no hay indicación en cuanto a qué programas, o qué parte de ellos, se transmiten. Se sugiere realizar una investigación más a fondo sobre los oyentes para determinar qué desean escuchar y cuándo.

35. En cuanto al control técnico de las transmisiones, existe una gama de opciones para mejorar la situación actual de la Radio de las Naciones Unidas. Entre ellas están la adquisición o el alquiler de un sistema de transmisión y distribución, o el alquiler selectivo de espacios radiofónicos. La Radio de las Naciones Unidas podría alquilar un servicio basado en la distribución por satélite, la retransmisión local y las redes de cable. Podría establecer contacto con las uniones regionales de radiodifusión regionales y averiguar si es posible retrans-

mitir los programas de las Naciones Unidas sin demoras. También podría estudiar la posibilidad de utilizar tecnología de transmisión digital.

36. La transmisión en onda corta sigue siendo la única manera eficaz de comunicar noticias e información a oyentes diseminados en una región grande. Es el único medio capaz de establecer una comunicación directa e instantánea. Aunque la tecnología utilizada se considera un tanto anticuada, sigue teniendo mucho arraigo y es relativamente económica. Además, existe una enorme cantidad de oyentes de transmisiones internacionales en onda corta que se estima en varios cientos de millones. Por ese motivo, las emisoras internacionales dependen de ese medio para garantizar la libre circulación de la información en todos los continentes. La onda corta ofrece el acceso más simple a los programas de radio, independientemente de dónde se encuentre el oyente, ya sea en su casa o viajando. Puesto que la Radio de las Naciones Unidas tiene un público similar al de otras emisoras internacionales, debería estar presente en onda corta.

K. Resumen de las conclusiones

37. La radio sigue siendo el medio de comunicación más directo y rentable cuando hay oyentes diseminados en todo el mundo, en particular en los países en desarrollo. Para mejorar la eficacia de sus actividades de información, las Naciones Unidas deberían estudiar la posibilidad de reanudar las transmisiones radiofónicas en onda corta.

38. La Radio de las Naciones Unidas debería crear un sistema de difusión basado en una combinación de retransmisión y transmisión en directo en onda corta, con un programa diario en francés e inglés de por lo menos 30 minutos cada uno, que podría ir ampliándose gradualmente a fin de incluir los demás idiomas oficiales de la Organización sin por ello afectar a los programas existentes en idiomas no oficiales.

39. En la esfera del mantenimiento de la paz, la radio debería ser parte integrante de la red de radio más amplia de las Naciones Unidas, que incluye tanto la capacidad de producir programas como de transmitirlos localmente.

40. La programación debería basarse en criterios definidos sobre las regiones a que está destinada y el interés de los oyentes, tal como demuestran los estudios pertinentes. También debería diversificarse la programación a fin de aumentar la cantidad de material generado en el terreno y proporcionado por los corresponsales.

41. El servicio de Radio de las Naciones Unidas debería reestructurarse y reorientarse hacia la transmisión diaria en directo. Habría que mejorar su infraestructura técnica y

umentar sus recursos operacionales y de producción. También se recomienda que se designe un contralor a fin de asegurar la utilización eficiente de los recursos destinados a la producción y transmisión en directo.

42. Una vez que la Radio de las Naciones Unidas haya desarrollado y puesto a prueba sus nuevos programas en directo, debería procurarse establecer asociaciones estratégicas con otras emisoras internacionales.

43. En cuanto a la tecnología de transmisión, existen cuatro opciones. Las Naciones Unidas podrían desarrollar y adquirir su propia red; alquilar un servicio completo de distribución de programas combinado con la transmisión mundial en onda corta; alquilar un servicio basado en la distribución por satélite y la retransmisión local, o solicitar el apoyo de las uniones regionales de radiodifusión y las emisoras internacionales. De las cuatro opciones, la más recomendable es el alquiler de un servicio de transmisión en onda corta combinado con la distribución de programas, tal como ofrece la red de Merlin.

44. Debería seguirse de cerca el desarrollo de otras tecnologías, como la transmisión directa por satélite, como posibles sustitutos de la onda corta, aunque habría que tener en cuenta su viabilidad y costo para los oyentes de las comunidades en desarrollo.

III. Observaciones y recomendaciones

45. El Secretario General está de acuerdo con la idea central y las conclusiones del estudio realizado por la Deutsche Welle. Observa que el desarrollo de una capacidad de radiodifusión directa internacional tiene gran importancia puesto que la radio sigue siendo uno de los medios de comunicación más eficientes en función de los costos y de mayor alcance de que disponen las Naciones Unidas, como quedó demostrado entre 1953 y 1985 cuando la Radio de las Naciones Unidas realizó transmisiones directas en onda corta a través de la Voz de las Américas. El acuerdo con la Voz de las Américas concluyó en 1985 debido a un brusco aumento de los costos de transmisión que las Naciones Unidas no podían afrontar por carecer de una asignación en su presupuesto.

46. El sistema de difusión recomendado en el estudio, es decir, el alquiler de una combinación de instalaciones de transmisión en onda corta y un sistema de distribución por satélite como el ofrecido por la Merlin Corporation, tiene un costo de 5.948.000 dólares por bienio. Se necesitaría una suma adicional de 1.860.800 dólares para un período de dos

años a fin de mejorar la capacidad de reunión de información de los corresponsales en el terreno y la capacidad de producción en la Sede. Además, se necesitaría realizar un gasto no periódico de 100.000 dólares para mejorar los bienes de capital, tal como se propone en el estudio. Estas cantidades no pueden ser absorbidas por los recursos existentes.

47. La cantidad necesaria para el alquiler de instalaciones de transmisión y distribución (5.948.000 dólares por bienio) corresponde a un gastos periódico calculado a precios comerciales, y como tal, está fuera de los recursos existentes. El Secretario General desearía proponer otra opción consistente en invitar a los Estados Miembros interesados que cuenten con instalaciones potentes de transmisión en onda corta y onda media a diferentes regiones a que constituyan un consorcio de transmisión con el objeto de desarrollar una capacidad de radiodifusión internacional de las Naciones Unidas. Esas instalaciones se pondrían a disposición de las Naciones Unidas por un número limitado de horas a título gratuito o a cambio del pago de una suma simbólica.

48. El gasto total periódico correspondiente al alquiler de instalaciones de transmisión en onda corta, combinado con la distribución por satélite, y al mejoramiento de la capacidad de reunión de información en el terreno y la capacidad de producción en la Sede sería 7.808.800 dólares cada dos años, o sea 3.904.400 dólares anuales. Además, se necesitaría una suma adicional de 100.000 dólares para el mejoramiento de bienes de capital, con lo que el costo para el primer año sería 4.004.400 dólares.

49. Si las instalaciones de transmisión y el sistema de distribución por satélite se pusieran a disposición de la Organización gratuitamente, y si parte del remanente del gasto se sufragara con cargo a las economías descritas en el párrafo 52 *infra*, la necesidad de recursos adicionales para el primer año ascendería a 3.804.400 dólares, y 3.704.400 dólares para el año siguiente. Esas necesidades disminuirían si se suministra a la Organización la tecnología de transmisión a título gratuito o a cambio de una suma simbólica. Las consecuencias presupuestarias de esas necesidades también dependerán del nivel de contribuciones voluntarias que se reciban de otras fuentes externas.

50. El Secretario General también desearía invitar a los Estados Miembros interesados, las instituciones públicas y privadas, las empresas dedicadas a la industria de la radiodifusión y las organizaciones que realizan actividades voluntarias a crear un fondo fiduciario para el desarrollo y la ampliación de la infraestructura necesaria para mejorar la capacidad de radiodifusión internacional de las Naciones Unidas. Ese servicio también estaría orientado hacia la cooperación con las redes de radiodifusión nacionales e internacionales a fin de realizar coproducciones sobre cuestiones básicas de interés internacional.

51. Para compensar una parte de las necesidades adicionales de 1.860.800 dólares correspondientes a los costos de producción para el bienio 2000–2001, el Departamento de Información Pública propone racionalizar y reducir en un 40% la producción y distribución de programas grabados semanales, principalmente en los idiomas de transmisión directa. La reducción de la producción semanal de programas grabados se iniciaría una vez que se pusieran en marcha las actividades diarias propuestas de radiodifusión en onda corta. Ello se compensaría con un servicio diario en onda corta en francés e inglés que inicialmente podría tener una frecuencia de cinco veces por semana. Las economías se obtendrían a partir de la reducción de los costos relacionados con el doblaje de cintas y los gastos de valija diplomática y de los servicios técnicos contractuales. También mejoraría la productividad de los programas a fin de satisfacer las necesidades de la transmisión diaria. Se necesitaría entonces la suma de 1.560.800 dólares para los gastos de reunión de información en el terreno y los gastos de producción (sin incluir el alquiler de las instalaciones de transmisión y el costo inicial del mejoramiento del equipo) para el bienio 2000–2001, que se sufragaría con cargo a contribuciones voluntarias del fondo fiduciario propuesto. Los gastos no periódicos estimados relacionados con el mejoramiento tecnológico se presentarían como parte de los gastos de bienes de capital en el presupuesto ordinario para el mismo bienio.

52. El Departamento de Información Pública prevé poner a prueba la viabilidad técnica y la capacidad de programación, así como determinar el interés de los oyentes en un sistema de radiodifusión directa de las Naciones Unidas, mediante un proyecto experimental de transmisiones diarias a regiones seleccionadas de África y Europa, que se pondría en marcha antes de fines de año. Los gastos se sufragarán con cargo a los recursos existentes. Los resultados del proyecto experimental orientarán al Departamento en sus esfuerzos encaminados a desarrollar una capacidad de radiodifusión internacional de las Naciones Unidas. Sin embargo, cabe observar que el Departamento sólo estará en condiciones de

llevar adelante esa iniciativa si se recibe el apoyo extrapresupuestario mencionado en los párrafos anteriores.

Notas

¹ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 6 y corrección (A.51/6/Rev.1 y Corr.1), párr. 23.16*

Anexo

Transmisión en directo de programas de radio de las Naciones Unidas

Cuadro Costo de las transmisiones radiofónicas en directo en onda corta para el bienio 2000–2001

(Sobre la base de un programa básico de una hora de duración, actualizado dos veces por día, por un total de tres horas de transmisión)

<i>Partida</i>	<i>Cantidades estimadas en dólares EE.UU.^a</i>		<i>Total para el bienio</i>
	<i>Primer año</i>	<i>Segundo año</i>	
I. Dotación de personal			
2 Productores ejecutivos de categoría P-4 (149.900 dólares x 2)	299 800	299 800	599 600
4 Productores de radio de categoría P-3 (123.000 dólares x 4)	492 000	492 000	984 000
2 auxiliares de producción del cuadro de servicios generales (otras categorías) (69.300 dólares x 2)	138 600	138 600	277 200
Total, I	930 400	930 400	1 860 800
II. Costo del mejoramiento inicial de los bienes de capital	100 000	–	100 000
III. Alquiler de instalaciones de transmisión y sistema de distribución por satélite	2 974 000	2 974 000	5 948 000
Total, I, II, y III	4 004 400	3 904 400	7 908 800
IV. Economías estimadas que se obtendrían a partir de la racionalización y reducción de la producción semanal de programas grabados	(200 000)	(200 000)	(400 000)
V. Recursos adicionales necesarios (I, II, III y IV)	3 804 400	3 704 400	7 508 800

^a Los gastos de sueldos se basan en las tasas aplicables a 1999.